

ESCUCHAR EN LA RED PARA CORREGIR A TIEMPO: EL DEBATE ESPAÑOL SOBRE LAS HIPOTECAS, COMO EJEMPLO.

Andreu Castellet

.....
Resumen

La admisión a trámite de la iniciativa legislativa popular para reformar la legislación hipotecaria española es un caso claro de rectificación tardía, que por el modo en que se lleva a cabo anula la mayor parte de sus eventuales efectos positivos sobre la reputación del PP. Una atención más inteligente a los movimientos de opinión en los medios sociales podría haber facilitado una reacción más ágil.

Palabras clave: Iniciativa legislativa popular, opinión cambiante, comunicación política, esfera pública, medios de comunicación social.

.....

Los cambios radicales de posición se hallan entre las maniobras de ejecución más delicada en política. Requieren un esfuerzo intenso, y a menudo obligan a acciones prolongadas en el tiempo, porque en estructuras complejas como los partidos políticos – simpatizantes, organizaciones locales, grupos parlamentarios, núcleos de afines, etc.– es tan importante convencer hacia fuera como explicarse hacia dentro. En ocasiones estos tiempos no solo no se respetan, sino que el viraje se produce de un modo tan apresurado que la sociedad no puede asimilar el conjunto de razones que han conducido a la reconsideración, y la presunción de buena fe del político –si alguna vez la hubo– se pierde.

.....
Abstract

The admission to the order of the day in Spanish Lower House of a citizens' legislative initiative to reform the mortgage law is a clear case of late change of mind. The way it has taken place finally offsets most of its potential positive impact on PP's, the ruling party, reputation. A smarter attention to opinion shifts in social media could have provided a quicker reaction.

Keywords: Citizens' legislative initiative, opinion shifts, political communication, public sphere, social media.

.....

Abundan este tipo de situaciones por parte de todas las formaciones políticas españolas, especialmente de las que gobiernan o han gobernado, y en todos y cada uno de los niveles de gobierno. Pero en este caso nos detenemos en lo sucedido este mes de febrero en el Congreso de los Diputados de España con la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) promovida por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Esta organización, con el apoyo de sindicatos, organizaciones de consumidores y algunos partidos políticos, presentó 1,4 millones de firmas reclamando ante la cámara baja una reconsideración de la legislación hipotecaria española. El Partido Popular (PP), al frente del ejecutivo y con una holgada mayoría absoluta en las cámaras,



Manifestación de la plataforma Stop Desahucios en Alicante. Fuente: Las Provincias. 18/02/2013

que siempre observó con recelo a estos movimientos reivindicativos, y que siempre ha manifestado diferir de las medidas propuestas por ellos, consintió primero que comparecieran en la Comisión de Economía del Congreso, y a los pocos días terminó por aceptar la toma en consideración de la iniciativa, a cuya discusión legislativa se había negado antes. El cambio de posición se manifestó horas, si no minutos, antes de la votación, en la que no se registró ni un solo escaño en contra.

Todo ello dio lugar a un resultado probablemente opuesto al buscado con el cambio de rumbo: sensación de victoria sobre el grupo gubernamental por parte de los promotores; desconcierto entre dirigentes del partido y grupos afines que desde semanas se sentían forzados a defender públicamente el rechazo a la discusión del proyecto de reforma; y sorpresa generalizada entre la opinión pública, muy atenta al desarrollo de los acontecimientos.

No se pretende en estas líneas debatir el fondo de la discusión, sino de examinar algunos de los fenómenos de opinión pública que pueden haber conducido a dicho viraje de última hora, examinar varias de sus secuelas, y de apuntar a ciertas conductas orgánicas en relación con la observación de los cambios de percepción en la sociedad.

Se trata de un asunto de la máxima relevancia económica y social en España. Tras un lustro de crisis económica manifestada en primera instancia en los sectores

financiero y constructor-inmobiliario, miles de familias han perdido sus hogares. Se da por buena la cifra de 400.000 ejecuciones inmobiliarias en los últimos cuatro años. Muchos de estos desahucios han recaído sobre familias golpeadas por el desempleo que, tras haber perdido sus fuentes de ingresos, se quedan sin un lugar donde vivir. A menudo la tragedia de estas personas no termina con la pérdida de su derecho a la vivienda, sino que la ley les obliga a seguir pagando por una propiedad que ya no es suya hasta compensar completamente la cantidad prestada inicialmente por un inmueble que se ha depreciado.

Ante tal situación, multiplicada por miles de casos que cada vez alcanzan un mayor perfil mediático, los grupos de apoyo a los afectados no se conforman con promover acciones de mediación y ejercer la oposición material a los desahucios en la calle: emprenden la vía legislativa popular, un mecanismo previsto en el Artículo 87 de la Constitución Española y regulado por ley desde 1984. Los promotores de este tipo de iniciativas tienen 9 meses para recoger un mínimo de 500.000 firmas que avalen un proyecto legislativo. Una vez validados los apoyos, el Congreso de los Diputados dispone si acepta o no a trámite la propuesta, lo que no compromete a la Cámara más que a debatirla.

Se trata de un mecanismo tan insólito en la historia política española que solo una de estas acciones ha llegado a prosperar –y aun así terminó subsumida en otra iniciativa de los grupos parlamentarios– en los cerca de treinta años que lleva operativa. El proyecto,

por cierto, se refería al cobro de deudas de morosos en régimen de copropiedad horizontal, lo que da idea acerca del eco que en la sociedad española alcanzan los asuntos relacionados con la propiedad de la vivienda. En los meses anteriores a la votación parlamentaria sobre la iniciativa se incrementó el perfil mediático del asunto. Los grupos de apoyo incrementaron su actividad pública y menudearon las informaciones acerca de intentos de desahucio sobre personas o familias desvalidas, conatos de desalojo que a menudo eran suspendidos por la acción reivindicativa de este tejido asociativo. Simultáneamente, la ciudadanía comenzó a toparse con titulares que narraban suicidios de personas vinculados con acciones de ejecución hipotecaria. Diversos colectivos: cerrajeros, policías y jueces salían a la luz para protestar por su instrumentalización por los poderes financieros en episodios que resultaban en situaciones de ensañamiento contra los sectores más indefensos de la sociedad.

En este clima se aborda el debate cuando está terminando el año 2012. La situación era casi de libro para quien estuviera dispuesto a verlo. La combinación entre la actividad mediática de los grupos defensores de los desahuciados y el salto a las portadas de cada caso de suicidio ha conectado estrechamente con la inquietud por su futuro de amplias capas de la clase media española, que presta a esos asuntos una atención nunca vista antes: el asunto ocupa un espacio preferente en la agenda del debate político (McCombs, 2004).

La fase que le sigue no es más que una intensificación de lo antedicho en la que los acontecimientos conducen al “efecto marco”, en el que el papel de los medios concentrando la atención sobre determinados aspectos tiene como consecuencia un cierto efecto de aislamiento del problema: ante la complejidad del caso de los desahucios, se sitúa en primer plano la vertiente humana de la cuestión. En los días sucesivos, diferentes sesiones de la Comisión de Economía del Congreso de los Diputados sirven para que expongan sus posiciones los diferentes interlocutores: por primera vez una representante de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca participa, siquiera tangencialmente, en el debate legislativo, al mismo nivel que los expertos y los representantes de la banca.

El debate ciudadano transpira en cartas a los periódicos y llamadas a emisoras de radio, y resuena con fuerza en el ciberespacio: en la blogosfera y sobre todo en Twitter, convertido ahí también en la plaza pública donde afloran los desahogos de afectados y

ciudadanos en general y donde los líderes del mundo tienen interlocución directa con la gente (Oremus, 2013). Ante el creciente ruido que atronaba a las puertas de los analistas del PP, sus portavoces oficiales y oficiosos no hacían más que reconocer la existencia del problema, culpar de su dimensión al gobierno socialista anterior y sugerir que la discusión de la ILP de la PAH no era oportuna. Si los analistas del partido gubernamental no estaban en condiciones de orientar un diálogo con los indignados por los desahucios, por lo menos podrían haber escuchado en el estruendo la fuerza de una sociedad que había trazado una línea roja. Pero no fue así, o por lo menos no se expresó así: prevaleció una visión de twitter molotov, con la expresión de opiniones en los medios sociales entendida como munición arrojada incendiaria promovida por hordas hostiles y no como síntoma de tendencias sociales de fondo.

Los partidos que gobiernan no pueden permitirse tapar sus oídos incluso cuando reciben improperios e incluso insultos, porque el precio que pagan por reaccionar tarde puede anular el valor de rectificar: el mismo twitter molotov que les agrade puede ser el twitter altavoz (Dorr, 2013) que les orienta.

¿Cómo se habrán sentido los productores de argumentarios de partido vía SMS o los tertulianos que acuden por la mañana a las emisoras de radio y que viven de interpretar, haciéndolas suyas, las señales que creen ver en los dirigentes de las fuerzas políticas a las que mecánicamente defienden? ¿Y los ciudadanos? ¿Fallaron los sensores de la realidad? ¿Fallaron los analistas? ¿O fallaron los que debían haber decidido a tiempo?

.....

REFERENCIAS

- DORR, C. (15-01-2013): “Want an audience? Listen carefully”. Recuperado de: <http://www.digitaldorr.com/2013/01/15/want-an-audience-listen-carefully/>
- McCOMBS, M. (2004): *Setting the agenda. The mass media and public opinion*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- OREMUS, W. (03-01-2013): “Top 10 heads of state on Twitter: Why world leaders, not teens, love the site. Future tense”. Recuperado de: http://www.slate.com/blogs/future_tense/2013/01/03/top_10_heads_of_state_on_twitter_why_world_leaders_not_teens_love_the_site.html
-



Andreu Castellet
 Doctor en Comunicación e investigador del grupo e-Com de la Universidad de Murcia.
 andreucastellet@gmail.com